



## NOVENA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

### DÍA 5: EL MEJOR CONSUELO

El pecado ha hecho de este mundo una especie de infierno, en vez de ser un paraíso anticipado. Las espinas con que a cada paso tropezamos nos punzan dolorosamente y nos arrancan frecuentes gemidos. Así que nada necesita tanto el hombre durante su vida mortal como el consuelo. Consuelo necesitamos en los contratiempos de la fortuna, en los dolores de la enfermedad, en la pérdida de los que amamos, en las dudas de la conciencia y en todos los momentos de la vida.

¿Dónde mejor podemos buscar ese consuelo sino en el Corazón de Jesús? ¿No han salido de Él aquellas amorosas palabras: "Vengan a mí todos los que están cansados y afligidos y yo los aliviaré"?

Buscamos un desahogo en el pasatiempo, en lugar de la intimidad del Sagrario, donde espera este misericordioso Consolador. Es en Jesús a quien al final acudimos en las horas de tribulación.

¿No llevamos ya bastantes desengaños? ¿Qué herida o qué dolor nos lo ha calmado el mundo? El mundo no está interesado en consolar a los que padecen, sino en halagar a los dichosos. Solamente hay un asilo seguro para los corazones heridos y es el herido Corazón de Jesús.

Pedimos perdón por buscar consolaciones humanas, vanas, inconstantes y mentirosas.

**Petición:** Señor, a tu Corazón nos acogemos, como al regazo de tu madre amorosa, para que nos abrigues en él con tu calor, nos defiendas y consueles. Sólo Tú tienes consuelos para nuestro atribulado corazón.





## ***Oración al Padre Eterno***

¡Oh Padre Eterno! Por medio del Corazón de Jesús, mi vida, mi verdad y mi camino, llego a tu Majestad: por medio de este adorable Corazón, te adoro por todos los hombres que no te adoran; te amo por todos los que no te aman; te conozco por todos los que voluntariamente ciegos, no quieren conocerte. Por este divinísimo Corazón deseo satisfacer a tu Majestad todas las obligaciones que te tienen todos los hombres; te ofrezco todas las almas redimidas con la preciosa sangre de tu divino Hijo, y te pido humildemente la conversión de todas por el mismo suavísimo Corazón. No permitas que sea por más tiempo ignorado de ellas mi amado Jesús; haz que vivan por Jesús, que murió por todas. Presento también a tu Majestad, sobre este santísimo Corazón, a tus siervos, mis amigos, y te pido los llenes de tu espíritu, para que, siendo su protector el mismo Corazón divino, merezcan estar contigo eternamente. Amén.

## ***Padrenuestro, Avemaría y Gloria***

Amor del corazón de Jesucristo, inflama mi corazón.

Inmaculado Corazón de María, sé la Salvación del alma mía.

Te damos gracias Señor por todos los beneficios recibidos, a ti que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

Cristo Rey Nuestro, venga tu Reino. María, Reina de los Apóstoles. Enséñanos a orar.

Sagrado Corazón de Jesús. En vos confío.

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.